

Antonio de Nebrija en la historia de la lingüística

86

Rafael Cano Aguilar
Marta Fernández Alcaide
Santiago Del Rey Quesada
María Méndez Orense
(coords.)



Colección Lingüística
Editorial Universidad de Sevilla



Antonio de Nebrija en la historia de la lingüística

COLECCIÓN LINGÜÍSTICA

DIRECTORES DE LA COLECCIÓN

Rafael Cano Aguilar
Araceli López Serena

CONSEJO DE REDACCIÓN

Manuel Bruña Cuevas
Manuel Carrera Díaz
Joaquín Comesaña Rincón
Santiago Del Rey Quesada
Emma Falque Rey
Emilio González Ferrín
José Javier Martos Ramos
Emilia Reyes Ruiz Yamuza
Francisco José Salguero Lamillar

COMITÉ CIENTÍFICO

Jean-Claude Anscombe. CNRS y Université Paris 13
Margarita Borreguero Zuloaga. Universidad Complutense de Madrid
Concepción Cabrillana Leal. Universidad de Santiago de Compostela
Emilio Crespo Güemes. Universidad Autónoma de Madrid
María Luisa Donaire Fernández. Universidad de Oviedo
M.ª Isabel Fierro Bello. CSIC
Dirk Geeraerts. Universidad de Lovaina
José Luis Girón Alconchel. Universidad Complutense de Madrid
Johannes Kabatek. Universidad de Zúrich
Juan Pablo Larreta Zulategui. Universidad Pablo de Olavide
Montserrat Martínez Vázquez. Universidad Pablo de Olavide
Juan Carlos Moreno Cabrera. Universidad Autónoma de Madrid
Salvador Peña Martín. Universidad de Málaga
Anna Pompei. Università di Roma III
Stefan Schierholz. Universidad de Erlangen-Nürnberg
Raffaele Simone. Università di Roma III
Esperanza Torrego Salcedo. Universidad Autónoma de Madrid

Rafael Cano Aguilar
Marta Fernández Alcaide
Santiago Del Rey Quesada
María Méndez Orense
(coords.)

Antonio de Nebrija en la historia de la lingüística



eus EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2023

Colección Lingüística

Núm.: 86

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla:

Araceli López Serena
(Directora)

Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Diputación de Sevilla y de la Editorial Universidad de Sevilla.

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2021-123763NA-I00 «Hacia una diacronía de la oralidad/escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas» (DiacOralEs), financiado por MCIN/AEI/ 10.13039/501100011033.



- © Editorial Universidad de Sevilla 2023
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>
- © Diputación de Sevilla. Área de Cultura y Ciudadanía
Servicio de Archivo y Publicaciones 2023
Menéndez Pelayo, 32 - 41071 Sevilla
<http://www.dipusevilla.es/archivo>
- © Rafael Cano Aguilar, Marta Fernández Alcaide
Santiago Del Rey Quesada y María Méndez Orense (coords.) 2023
- © Por los textos, los autores 2023

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-2526-2

ISBN de la Diputación de Sevilla: 978-84-7798-519-8

Depósito Legal: SE 2463-2023

Diseño de cubierta: notanumber

Maquetación y realización de cubierta: Reverte-Aguilar, S. L.

Impresión:

Índice

Presentación.....	11
-------------------	----

PARTE I NEBRIJA Y EL HUMANISMO

Nebrija y el <i>umanesimo volgare</i> Italiano.....	15
María José Rodrigo Mora	

PARTE II NEBRIJA Y LA GRAMÁTICA DEL CASTELLANO

Gramática y uso del castellano en Nebrija.....	49
Rafael Cano Aguilar	

El pensamiento gramatical de Nebrija en torno a la estructura del predicado.....	65
Marta Fernández Alcaide	

Nebrija, precursor de la gramaticalización.....	79
José Luis Girón Alconchel	

Manuscrito M (1304) y manuscrito S (1512) del <i>Libro del cauallero Zifar</i> como corpus de contraste de la lengua de Nebrija. Un estudio sobre el vocativo.....	97
Daniel Jiménez Sánchez	

<i>Librixa ¿andaluz?</i> Reflejos diatópicos en la morfosintaxis de la <i>Gramática</i> nebrisense.....	117
Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta	

Los <i>preceptos i reglas del arte</i> : tradición e innovación de los grupos léxicos paratáticos en la <i>Gramática</i> de Nebrija.....	155
Santiago Del Rey Quesada	

Teoría, uso y autoridad en la <i>Gramatica Castellana</i> de Nebrija.....	177
Emilio Ridruejo	

La voz pasiva en la cuna gramatical del castellano.....	195
Juan Saúl Salomón Plata	

PARTE III

NEBRIJA Y LAS GRAMÁTICAS DE LAS LENGUAS AMERICANAS

Nebrija y las gramáticas de las lenguas indígenas.....	221
Antonio Salvador Plans	

PARTE IV

NEBRIJA Y LA LEXICOGRAFÍA HISPÁNICA

Los diccionarios de Antonio de Lebrija, vistos por un latinista.....	247
Juan Gil	

Aportación de Nebrija a la lexicografía del español.....	299
Gloria Guerrero Ramos	

PARTE V

ANTONIO DE NEBRIJA Y LA HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA

Antonio de Nebrija y la historia de la lingüística.....	329
Miguel Ángel Esparza Torres	

La presencia de las artes de Nebrija (la <i>Gramática Castellana</i> y «el Antonio» reformado) en la gramática española del siglo XVII.....	355
María Dolores Martínez Gavilán	

La huella de Nebrija en gramáticas posteriores hasta 1771: la categoría adverbial.....	397
Ana Recio Doncel	

La posición de Nebrija en el canon de autoridades de la gramática y la lexicografía de la transición del español clásico al moderno (1640-1726). Daniel M. Sáez Rivera	413
---	-----

La pervivencia de Nebrija en la tradición española y latinoamericana de los siglos XVIII y XIX	431
Alfonso Zamorano Aguilar	

PARTE VI DIDÁCTICA

Proyección didáctica de la figura de Nebrija en los manuales de enseñanza secundaria obligatoria utilizados en Andalucía.....	471
Rosa Villegas-Portero	

Aportación de Nebrija a la lexicografía del español

Gloria Guerrero Ramos
Universidad de Málaga

Resumen. Elio Antonio de Nebrija es una figura fundamental en la historia de la lengua española. Su aportación a la lexicografía del español es innegable. Ha sido considerado hasta ahora no solo el primer gramático sino también el primer lexicógrafo de nuestra lengua. Sin embargo, unos folios encontrados por una investigadora argentina, Cintia M.^a Hamlin, han hecho que se ponga en duda el hecho de que el *Vocabulario español-latino* de Nebrija sea el primer diccionario bilingüe concebido desde el español. Pretendemos poner de manifiesto que, aunque estamos ante una obra nada estudiada, que puede ofrecer una aportación interesante para el estudio de las lenguas española y latina, no se puede comparar con la de Nebrija. Palabras clave. Aportación, léxico, lexicografía, diccionario, español.

Abstract. Elio Antonio de Nebrija is a fundamental figure in the history of the Spanish language. His contribution to the Spanish lexicography is undeniable. Until now, he has been considered not only the first grammarian but also the first lexicographer of our language. However, some documents found by an Argentinian researcher named Cintia M.^a Hamlin have cast doubt on the fact that Nebrija's *Vocabulario español-latino* is the first Spanish bilingual dictionary. Our aim is to show that, although this is a work that has not yet been studied at all and which may offer an interesting contribution to the study of the Spanish and Latin languages, it cannot be compared with Nebrija's work.

Keywords. Contribution, lexical studies, lexicography, dictionary, Spanish.

1. Introducción

Elio Antonio Martínez de Cala y Xarana, más conocido como Elio Antonio de Nebrija o de Lebrija, como recomienda Juan Gil, es una figura fundamental en la historia de la lengua española. Siempre estuvo plenamente convencido, como ha dicho Hernández Alonso (1993: 187), de que «la lengua es el eje de todo conocimiento y toda cultura». A estudiarla y a promocionarla dedicó toda su vida. Sus aportaciones a la gramática, a la ortografía, a la fonética, a la lexicografía, a la traducción e, incluso, a la edición son innegables. En realidad, es merecedor del título que se le viene otorgando: un humanista completo o un verdadero humanista. Fue, como ha dicho Lope Blanch (1994: 8), «uno de los humanistas más lúcidos de su tiempo e, indudablemente, el más genial de España». Destacó en todas las facetas de las que se ocupó y fueron muchas, como se sabe. Pero como no podemos abordarlas todas, en esta ocasión, una vez más, nos queremos detener en una de ellas, en el léxico. En este sentido ha sido considerado hasta ahora el autor no solo de la primera gramática con la que cuenta nuestra lengua, sino también del primer diccionario. Decimos hasta ahora porque recientemente una investigadora argentina, Cintia M.^a Hamlin (2020), ha descubierto unos folios sueltos en un diccionario de Alfonso de Palencia¹, que le han hecho suponer que se trata del primer diccionario del español, anterior al de Nebrija. Investigaciones posteriores la han llevado, incluso, a pensar que pertenecen a un diccionario anónimo de El Escorial² y cuyo autor podría ser, según ella, Palencia. Es difícil determinar con exactitud si este hallazgo supone considerar a Palencia como el lexicógrafo que confecciona el primer diccionario con el español como lengua de partida. El descubrimiento de unos folios desde nuestro punto de vista, por muy importante que este sea, no es suficiente para quitarle a Nebrija el puesto de honor que ha ocupado y que ocupa en la historia de nuestra lexicografía³. A pesar del apoyo que Hamlin ha recibido por parte de Álvarez de Miranda a través de la prensa en 2021 para ser considerado el

1. Son dos hojas impresas que se hallaban insertas en el volumen del primer tomo del *Universal Vocabulario en latín y en romance* de Alfonso Fernández de Palencia depositado en Firestone Library, Princeton University (EXI Oversize 2530.693q).

2. Hay una edición facsímil, en la que nos basamos para realizar nuestro estudio, llevada a cabo por Gerald J. Mac Donald, *Diccionario Español-Latino del Siglo XV. An Edition of Anonymous Manuscript f. II.10 of the Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, Spanish Series 138, New York, 2007. Se puede acceder directamente al manuscrito gracias a la versión digital disponible en línea, con el título *Vocabulario en romance y en latín* (<http://www.realbiblioteca.es/images/pimi.jpg>), que la Real Biblioteca de El Escorial ha puesto a disposición del público, cuya referencia es f-II-10. De ahora en adelante *Anónimo*.

3. Recuérdese que el vocabulario más antiguo con voces españolas es el que se halla en 1481, en las *Introducciones latinas* de Nebrija, que, como ha puesto de manifiesto Alvar Ezquerro (2017: 452), no lleva título, pero son las «Dictiones quae per arte sparguntur» y se encuentra recogido en la BVFE.

primer diccionario con el español como lengua de partida, es difícil determinar la datación exacta del mismo, así como su autoría. En todo caso, lo único que estamos en condiciones de afirmar es que son de la misma época. Como ha señalado García Macho (1987: 89), refiriéndose a Nebrija, un detalle en apariencia tan poco importante como que naciera en 1444, o en 1441, no queda sin consecuencias para algo tan trascendental cual es la fecha de publicación del *Vocabulario español-latino*⁴:

Si se acepta la de 1444, el Vocabulario se publicaría en 1495, año que suele admitirse por los investigadores; si hubiera nacido en 1441, este repertorio se habría publicado al mismo tiempo que la *Gramática de la lengua castellana* y el *Diccionario*⁵, es decir, en 1492.

Hasta el momento solo podemos hacer especulaciones dependiendo de los datos que se obtienen de lo que el propio Nebrija nos ha hecho llegar. De hecho, la última biografía de la que disponemos debida a Millán (2022) tampoco da por zanjadas estas cuestiones. Se limita a decir que nació en Lebrija en 1444. El propio Nebrija dice que nació un año antes de la batalla de Olmedo, la cual tuvo lugar en 1445. Pero en realidad, hay muchos y variados argumentos para pensar que pudo nacer en 1441 y también en 1444.

Si a ello añadimos las recientes aportaciones hechas por Sánchez Salor (2019: 123-137) y por Esparza Torres (2020: 819-868) acerca del término *canoas*, estamos en condiciones de seguir proclamando que Nebrija no solo fue el primero en componer una gramática del español y una ortografía, sino también el primero, como ha sido considerado hasta ahora, en publicar el primer diccionario concebido desde el español.

Casi unánimemente hemos aceptado que el *Vocabulario* se publicó en 1495 debido, fundamentalmente, a la inclusión de la voz *canoas*, primer americanismo importado, gracias al descubrimiento de América por Colón, en el *Vocabulario* y no en el *Diccionario*⁶. Hay, además, otros argumentos que el propio Nebrija ha ido aportando en los prólogos de distintas obras suyas acerca de su nacimiento, su niñez y adolescencia en Italia. Pero, quizá el hecho de fijar la fecha de publicación en 1495 se deba más que a los referidos argumentos al deseo en el que hemos caído todos de separar lo máximo posible el espacio de tiempo que hay o debiera haber entre la publicación de su primera obra lexicográfica, el *Diccionario latino-español*,

4. *Vocabulario español-latino*, facsímil preparado por la Real Academia Española, publicado en Madrid, en 1951. De ahora en adelante, *Vocabulario*.

5. *Diccionario latino-español*, facsímil preparado por Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas, publicada en Barcelona, en 1979. De ahora en adelante, *Diccionario*.

6. Esta cuestión la hemos abordado también en un estudio reciente: Guerrero Ramos, Gloria: «Riqueza léxica de los primeros diccionarios bilingües del español», (2022), en prensa.

de la segunda, el *Vocabulario español-latino*. La idea es demostrar que la segunda no es simplemente un trasvase de la primera, como muchos de sus enemigos y una parte de la crítica han querido hacer ver, sino que son dos obras concebidas de manera independiente: desde el español el *Vocabulario* y desde el latín el *Diccionario*. Pero sea como fuere, la verdad es que la inclusión de la palabra *canoas* ha sido determinante para que muchos de nosotros nos hayamos dejado llevar a la hora de aceptar la tesis de la publicación en 1495 del *Vocabulario*.

Sin embargo, investigaciones recientes en torno, precisamente, a dicha voz hacen que nos planteemos de nuevo cuál sería la fecha exacta de publicación del *Vocabulario*. Entre tales investigaciones sobresalen las de los investigadores citados. El primero, Sánchez Salor (2019: 129), se muestra partidario de considerar 1492 como fecha de la publicación conjunta de los dos diccionarios de Nebrija. La razón es obvia: seguir los testimonios del propio Nebrija. El problema para aceptar esta hipótesis es la palabra *canoas*, que aparece, como hemos dicho, en el *Vocabulario*, pero no en el *Diccionario*. Si estamos ante un americanismo introducido en nuestra lengua en 1492, fecha del descubrimiento, difícilmente pudiera ser incorporada a los diccionarios ese mismo año. Para ello Sánchez Salor da dos razones: la primera es que ambas obras se publicaran conjuntamente en 1492 pero que no se conserven ejemplares de la parte español-latín y que, por supuesto, en ninguna de las dos se recoja *canoas*. Sí se recogería en las dos partes en una nueva versión conjunta del *Diccionario* y del *Vocabulario* publicada en 1495. La segunda razón, influido por los datos que proporciona Lugones (1916), es que *canoas* no sea un americanismo. Señala Lugones, en primer lugar, que Nebrija nunca habla en sus prólogos de voces americanas sino solo de hispanas. Y, en segundo lugar, habla de la imposibilidad material, por falta de tiempo, de que *canoas* sea un neologismo americano en el *Vocabulario*, aunque hablemos no ya de 1492 sino de 1494 o 1495. La palabra *canoas* debía tener ya su historia y ser conocida antes de 1492⁷. En definitiva, Sánchez Salor acepta las hipótesis de Lugones y piensa que hay «atesiguada una raíz y unos testimonios que pueden muy bien estar detrás de un término *canona* o *canoas* conocido en España, Portugal y en general en torno a todo el Mediterráneo desde época antigua» (2019: 134). El segundo de los investigadores (Esparza Torres 2020), por el contrario, defiende que no hay argumentos de carácter bibliográfico que permitan afirmar que los dos diccionarios se publicaran el mismo año. Reconoce que es la voz *canoas* la que ha hecho que se proponga 1495 como fecha de publicación del *Vocabulario*. Señala que el problema que supone *canoas* no es si estamos ante un americanismo o no, sino la consideración que el

7. Cabe la posibilidad de que en 1492 Nebrija conociera esta voz, pero que todavía no fuera de uso común. Recuérdese que en el *Diccionario* aparece «monoxylon.i. por navecita de un madero», equivalente que utiliza en el *Vocabulario* para *canoas*: «canoas nave de un madero. monoxylum.i.».

propio Nebrija tenía de esta voz concluyendo que él sabía bien cuál era el origen de la palabra *canoas*. Es cierto que «no tiene sentido alguno que Nebrija lo supiera en 1511, lo dejara meridianamente claro en 1516, incorporándola a la primera recopilación de americanismos, y lo ignorara años antes, en el momento en que dio a la imprenta el texto del VEL» (Esparza 2020: 825).

Tras un estudio pormenorizado de la palabra *canoas* y un buen análisis de datos biográficos, Esparza propone 1494 como fecha de publicación del *Vocabulario*. Dicha afirmación se basa en el hecho, que compartimos, de que puede probarse que la palabra *canoas* es de origen americano, que esta palabra adquirió de inmediato un papel protagonista en la difusión del descubrimiento, que Nebrija debió de conocer muy pronto los relatos del primer viaje de Colón y que el VEL, en ningún caso, pudo haberse publicado antes de abril de 1493 ni después de noviembre o diciembre de 1494. Por tanto, es partidario de que la fecha de 1495 que se ha generalizado en la bibliografía para datar el VEL ha de ser descartada definitivamente.

A efectos prácticos, la datación c. 1494 que proponía Odriozola encaja con las informaciones biográficas que aporta Nebrija e incluso no desentona con sus comentarios sobre la simultaneidad en la aparición de sus léxicos. En todo caso, la datación c. 1494 cubre los márgenes de seguridad antes citados, que oscilan entre unos meses antes o unos meses después de comienzos de 1494 (Esparza 2020: 863).

Ahora bien, lo que cada día cobra más fuerza, y nos parece más coherente, es que nuestro autor trabajó en el *Diccionario latino-español* y en el *Vocabulario español-latino* a la vez con la idea de publicar esa magna obra a la que alude en varias ocasiones. Al respecto, García Macho (2010: 37) ha afirmado que Nebrija con su afán de diversificar los dos glosarios y de diferenciarlos suprimió o añadió indistintamente, arcaísmos, neologismos, términos técnicos, etc., lo que supone

que no podamos afirmar con seguridad que el *Vocabulario* fue escrito con posterioridad al *Lexicon*, ya que en ese caso no habría dado entrada en aquél a vocablos que comenzaban a estar marcados por su carácter arcaico, dialectal, extranjero, etc., y habría depurado otros términos y, en cambio, comprobamos que lo que se produce es una alternancia entre los dos diccionarios, en parte como un signo más de diferenciación entre el *Vocabulario* y el *Lexicon* (García Macho 2010: 45).

2. El *Vocabulario español-latino* de Nebrija frente al diccionario del Anónimo de el Escorial

No cabe duda de que la aportación de Nebrija a la lexicografía del español es algo innegable. Aunque nos enfrentemos a diccionarios que podemos considerar

coetáneos, el de Nebrija es un diccionario que no tiene precedentes en la historia de nuestra lexicografía. Aborda nuestro autor el quehacer lexicográfico de una manera tan rigurosa y científica, que ha servido, como se sabe, de modelo a todos los lexicógrafos posteriores, como ya hemos demostrado en más de una ocasión. Ahora bien, es cierto que gracias a su carácter no demasiado afable ha propiciado muchas de las críticas, a veces, injustificadas que se le han hecho. Y la envidia de sus colegas, por qué no decirlo

De ahí, pues, que sean muchos los aspectos de la obra lexicográfica de Nebrija los que se han puesto en tela de juicio: los arabismos, los dialectalismos, los neologismos, etc. Sin detenernos excesivamente en ellos ni en la técnica lexicográfica inaugurada por él y que sigue vigente en la actualidad⁸, veremos que la sombra de Nebrija es muy alargada. Sus aportaciones le han permitido ser el precursor de toda la lexicografía bilingüe posterior e, incluso, de la monolingüe. Daremos cuenta de ello a continuación, comparando su obra con la del *Anónimo*.

El diccionario del *Anónimo* con el que pretendemos comparar el *Vocabulario* de Nebrija para demostrar cuánta riqueza léxica encontramos ya a finales del siglo XV parece ser que nunca se editó. Se conserva, como hemos dicho, un ejemplar del manuscrito f.II.10 en la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, sin fecha de publicación ni autor. Se trata de un diccionario español-latín, monodireccional, sin prólogo y sin nada más. La edición facsímil que manejamos sí consta de una introducción del propio Mac Donald, el texto en cuestión y un índice muy útil de las palabras latinas recogidas en el diccionario. No obstante, es una obra que ha pasado totalmente desapercibida por la crítica incluso después de la realización de esta edición. En nuestro caso ha despertado interés simplemente porque no creemos que se pueda afirmar con certeza que sea anterior a la de Nebrija, y si así fuera, saber si se puede considerar un predecesor del *Vocabulario español-latino*.

El hallazgo de dos únicas hojas en las que solo hay en la primera un pequeño prólogo y en la segunda dos folios con un vocabulario que va desde *Apuesta* hasta *Arcaz* y desde *Arco* hasta *Arreboçar*, ha permitido a Hamlin y Fuentes (2020) afirmar que pertenecen al anónimo del Escorial. Lo atribuyen Hamlin y Fuentes (2020) y Hamlin (2021) a Alonso de Palencia y piensan que pudo publicarse entre 1492 y 1493, con lo que estaríamos ante el primer diccionario impreso del español, anterior al de Nebrija. Sin embargo, al no imprimirse en su totalidad, nos hace pensar que se trata de un intento fallido. Probablemente solo estemos ante unas pruebas de imprenta.

Centrándonos en el manuscrito del Escorial, es un diccionario que consta, según su editor, Mac Donald, de unas siete mil entradas. Es, desde luego, de una gran

8. Dicha técnica ha sido objeto de un estudio pormenorizado por parte de R. Pellen (2013 y 2014).

riqueza léxica, aunque no como el *Vocabulario* de Nebrija. Si lo comparamos con los dos folios encontrados por Hamlin, es cierto que hay una correspondencia casi exacta, con las divergencias propias de unas pruebas, con lo que podríamos estar ante una misma obra. Pero con los datos de que disponemos actualmente no estamos en condiciones de fijar su fecha de composición ni su autoría. De ahí que sea muy arriesgado atribuirlo a Alonso de Palencia y aunque hay que seguir indagando, tras un estudio nuestro reciente⁹, hemos comprobado que no es posible contemplar dicha atribución. Hay quienes¹⁰ afirman que la falta de datos significativos en su obra se debe al desconocimiento de la de Nebrija más que al deseo de evitarlo. Sin embargo, las comparaciones que hemos llevado a cabo permiten afirmar que el *Anónimo* no desconocía la obra de Nebrija. Quizá no se pueda hablar de que plagie a Nebrija ni de un seguimiento como el que hemos observado en los epígonos de este, pero hay muchas entradas en las que parece tenerlo muy presente. Es verdad que estamos ante una obra (el *Anónimo*), un manuscrito, con esos dos folios incluidos, si se quiere, en todo caso, coetánea de la de Nebrija, pero no necesariamente anterior.

Tras el análisis de los dos diccionarios, podemos afirmar con total certeza que el *Anónimo* no es una fuente utilizada por Nebrija. Al revés está por determinar. No debemos olvidar que Nebrija como lexicógrafo fue, sin duda, un pionero. Simplemente no le hacía falta tener precedentes a quienes seguir, pero, aunque hubiera querido seguirlos, o no los había o los que había tampoco le servían (Díaz-Tejera 1993: 3-4). El propio Nebrija lo reconoce en el prólogo del *Diccionario latino español* cuando dice

Y si quisieren ser un poco mas diligentes: y tomar consejo de aquellos que escribieron de las significaciones de los vocablos: o ninguna cosa hallarán: o si algo hallaren tanto monta como si ninguna cosa hallasen. Porque todos los que en este cuidado se pusieron: estan por la mayor parte ocupados en palabras muy antiguas. desusadas. barbaras y extranjeras. O declaran las cosas assi confusa y dudosamente: que ninguna certidumbre en ellas nos dejan (fol. a. i. v.y a. ii. r.).

Así pues, para ver cuál ha sido la aportación al español de cada una de las obras analizadas, hemos tenido en cuenta la técnica lexicográfica empleada por ambos autores, valorando la posible deuda contraída por parte de alguno de los dos. Además, partiendo de la obra nebrisense, hemos analizado esos aspectos controvertidos que hemos mencionado: los arabismos, los dialectalismos, los cultismos y, en

9. «Riqueza léxica de los primeros diccionarios bilingües del español», (2022), en prensa.

10. Véase al respecto Tejero-Herrero (2020).

consecuencia, los neologismos o las primeras documentaciones para ver las discrepancias o el grado de dependencia.

Al comparar el diccionario del *Anónimo* del Escorial con el *Vocabulario español-latino* de Nebrija, ocurre exactamente igual que si comparamos el *Universal Vocabulario* de Palencia con el *Diccionario latino-español* de Nebrija y es que la modernidad de este último salta inmediatamente a la vista. Modernidad que se refleja en muchos aspectos, incluso en el hecho de concebir ya en su época «que una palabra no es ningún elemento aislado del habla sino, en el sentido más hondo y complejo del término, una parte del discurso, lo que implica que siempre que se use, van a actualizarse conjuntamente una red de asociaciones tanto semánticas como morfológicas, sintácticas, etc.» (Pellen 2013: 395), que solo se observan en la forma de estructurar las entradas y de definir las mediante el tipo de equivalencias, sobre todo sinonímicas, tanto interlingüísticas como intralingüísticas, que usa en sus diccionarios. Hemos llevado a cabo una comparación de todas las entradas contenidas en la letra A del *Anónimo* con las del *Vocabulario*, pero sin olvidar las aportaciones del *Diccionario* y del *Universal Vocabulario* de Palencia.

De partida, hemos de advertir que Nebrija es incomparable, pero se trata de obras cuyos autores (Palencia, Nebrija y el *Anónimo*) son coetáneos y que suponen, como hemos dicho, una gran aportación a la lexicografía española. Ahora bien, estamos ante tres, mejor cuatro, diccionarios muy diferentes. El de Palencia es un diccionario enciclopédico, monolingüe a dos columnas, concebido desde el latín y traducido al español. El *Anónimo* es un diccionario bilingüe monodireccional español-latín, pero de carácter marcadamente enciclopédico. Se podría decir que es una mezcla entre el diccionario de Palencia y el *Vocabulario* de Nebrija. En cambio, tanto el *Diccionario* como el *Vocabulario* de Nebrija son verdaderos diccionarios bilingües, cuya técnica lexicográfica ha sido imitada, adaptada, plagiada y sigue vigente en la actualidad. Nebrija no parte de un repertorio monolingüe latino. En realidad, la historia de la lexicografía, como ya demostrara Cooper (1962), se ha basado en el plagio mutuo, pero no es el caso de Nebrija, él no plagia, sino que es plagiado. Es el precedente de toda la lexicografía posterior europea no solo de la bilingüe, sino también de la monolingüe. Sus diccionarios

serán los diccionarios bilingües que nos lleguen en los siglos venideros (con el latín, o sólo de lenguas modernas). Y será justo en el momento en que los lexicógrafos se decidan a prescindir de los equivalentes, especialmente los latinos, cuando puedan surgir los diccionarios monolingües de las lenguas modernas (Alvar Ezquerro 1992: 205-206).

Pero veamos esos aspectos a los que nos hemos referido para comparar dichas obras.

2.1. Técnica lexicográfica en Nebrija y en el Anónimo

Al comparar las entradas contenidas en la A del *Anónimo* con las del *Vocabulario* de Nebrija, lo primero que se observa es un menor número de entradas en el primero, concretamente 795 frente a las 2437 del *Vocabulario*. Es lógico si tenemos en cuenta que, como hemos dicho, el *Anónimo* recoge unas siete mil entradas mientras que el *Vocabulario* ofrece unas veintidós mil quinientas¹¹. Hemos de tener en cuenta que el *Vocabulario* al igual que el *Diccionario* de Nebrija son obras bilingües en las que cada entrada presenta su equivalencia en español en el caso del *Diccionario* y en latín en el caso del *Vocabulario*. Nebrija, como nos ha recordado recientemente Millán (2022: 55), «fue uno de los primeros autores que preparó toda su producción directamente para la imprenta». De ahí que sea en una sola línea donde proporcione toda la información necesaria de la entrada, es decir, mediante una equivalencia, pero en la cual aporta información morfológica, sintáctica y semántica suficiente, sin explicaciones innecesarias. Con dicha técnica¹², entrada más equivalencia en una línea, lo que nos está ofreciendo es un auténtico manual de lexicografía. Evidentemente, aquí hallamos una diferencia fundamental entre el *Anónimo* y Nebrija, que refleja la modernidad del segundo frente al primero. El *Anónimo* se extiende en explicaciones, indicando las autoridades o haciendo aclaraciones de la palabra: indica la fuente, hace observaciones de tipo histórico o, simplemente, ofrece datos curiosos, habla de procedencias latinas, etc. Es decir, se suele extender en explicaciones prolijas, enciclopédicas y, en muchas ocasiones, innecesarias como en

Aborreçer Abominor. aris. atus y Abhorreo.es. horruj y Odi. isti verbo defectiuo donde vjene Hoc osor. oris por aborreçedor. Ponelo Plauto en la comedia Asinaria do dize «Madidum osorem uxoris sue».

Aborrecible Hic & hec abominabilis & hoc .le o Hic & hec odibilis & hoc .le & cetera.

Nebrija, en cambio, en función de las equivalencias utiliza para *aborrecer* dos entradas y otras dos para *aborrecible*:

Aborrecer.odi odisti.odio habeo.es.

Aborrecer agenando se de algo.abhorreo a re

Aborrecible cosa.odiosus.inuidiosus.a.um

Aborrecible cosa en griego.misumenos

11. Véase al respecto el prólogo del *Diccionario* llevado a cabo por Colón y Soberanas, p. 12.

12. Un profundo análisis de la técnica lexicográfica empleada por Nebrija puede verse en Pellen (2013).

Un ejemplo más en el que el *Anónimo* se extiende en explicaciones es

Acostunbrar Assuesco .cis .euj .etum o Assuefacio .is .eci .actum y Soleo .es .litum Y por acostunbrar en bjen Morigero .as .auj .atum. Y por acostunbrar en mal Insolesco .cis o Insuesco .is .euj .etum. Y por acostunbrar en bjen o en mal Consuesco .is .euj .etum.

Nebrija, en el *Vocabulario*, recoge *costumbre*, pero no *acostumbrar*. Sin embargo, en el *Diccionario*, siguiendo la misma técnica que en el *Vocabulario*, recoge distintas entradas latinas en función de las equivalencias en español:

Assuesco.is.por se acostumbrar.n.v
 Assuefacio.is.por acostumbrar a otro.a.i
 Consuesco.is.eui.por acostumbrarse.n.v
 Consuefacio.is.eci.por acostumbrar.a.i
 Insuesco.is.insueui.por acostumbrarse.n.v
 Soleo.es.por acostumbrar y soler.a.i

Algunos ejemplos más en los que el *Anónimo* se extiende en explicaciones varias son

Alançar o desechar Pello .is pepuli pulsum o Expello o Suppello y también Exigo .is. Poneo Plauto en la comedia *Aulularia* do dize «Itaque omnes exigat foras» Ay también Repello .is y Protelo .as que significa también perturbar.
 Alujnes se dicen los que ven mas ala tarde o hacia la noche que al medio dia Luscicius o Lusciosus .a .um. Y los de ojos chiquitos se dicen Luscinj.
 Ataujar o aparejar Orno .as. Y Exorno .as .auj .atum que se halla también por desataujar. Terencio jn *Andria* «Ego ne si viuo adeo exornatum adeo depexum dabo ut dum viuat memjnerit Semper mei». Y por ataujar el suelo con azulejos o con alhombros o otra cosa Sterno .is strauj stratum.

Otras veces, sin embargo, sigue muy de cerca a Nebrija al utilizar la técnica inaugurada por él, como puede verse en la tabla 12.1.

En otras ocasiones, mediante la expresión «mira en», el *Anónimo* remite a un sinónimo en la misma lengua, como en

Açutea mira en Solana.
 Adarve mira en Muro.
 Afán mira en Trabajo.
 Aforro mira en Enforro.
 Asir mjra en Prender.

Tabla 12.1. Comparación de la técnica lexicográfica

Anónimo	Nebrija
Abad Hic Abbas abbatis.	Abad prelado de monges.abbas.atis.
Abadessa Hec abbatissa. e.	Abadessa prelada de monjas.abbatissa. e
Abalear Ventiló. as. auj. atum	Aventar el pan al viento.uentiló.as. Uentiló.as.aui por aventar parva.a.i (<i>Diccionario</i>)
Acelga Hec beta. e.	Acelga ierva.beta.e.betacium. Acelga esta mesma.betaculus.i.
Aceña Mola aquaria.	Aceña para moler. Mola aquaria.
Adaraga Hec cetra. e.	Adarga de cuero.cetra. e.
Adobado Jrulentus. a. um.	Adobada cosa assi (de manjares). conditaneus.a.um Adobada cosa assi.conditicius.a.um.
Adobo Hoc condimentum. i.	Adobo de manjares.condimentum.i. Adobo en esta manera. Concinnatio.
Adorar latino es Adoro. as. auj. atum.	Adorar inclinándose.adoro.as.aui,
Afeytar Fuco. as. auj. atum.	Afeitar la mujer con afeites.fuco.as.
Afijonar Afecto.as. auj. atum.	Codiciar reino. Afecto.as. affectaui.
Ahorcar Suspendo. is. di. sum.	Ahorcar.suspendo.is.appendo.is

Nebrija, que inaugura esa técnica en tales casos suele emplear «requiere», «por aquello mesmo», «por aquel mesmo» «aqueste mesmo», «este mesmo», «este mesma», «en esta manera», «en esta mesma manera», «desta manera», «assi», etc., dependiendo, fundamentalmente de la entrada anterior y de las distintas equivalencias que necesite. En esos casos siempre aparece registrado el sinónimo al que remite. Sin embargo, el *Anónimo*, a veces parece olvidarse de recogerlo, como en «Enborrachar mjra en Beodar», pero Beodar no lo recoge o en «Bolandera mjra en Rehilero» pero Rehilero no lo recoge.

Ni que decir tiene que las entradas registradas por el *Anónimo* están casi en su totalidad en el *Vocabulario* de Nebrija. Algunas son simplemente derivados como *Aborreçido* y *Aborreçimiento*, que no se hallan en Nebrija, pero sí *Aborrecible*. *Abu-har* no está en Nebrija, pero sí el adjetivo y el sustantivo. En la mayoría de los casos el *Anónimo* prefiere usos arcaicos frente a los más modernos y precisos de Nebrija. Compárese la riqueza léxica del *Vocabulario* con la del *Anónimo*:

Anónimo:

Melezjna Hec medicina .e y Hec medella .e y Hoc medicamentum .ti. Y por cualquier melezjna para curar su contrario Hoc antidotum .ti.

Melezjnar o curar Medeor .deris y Medico .as o Medicor .aris .atus

Nebrija:

Medico o físico. Medicus medici

Medicinal cosa. medicus.a.um

Medicina. medicina.e.medela.ę.

Medicina. Medicamentum.i.medicamen.inis.

Medicina. medicatioi.onis.medicatus.us

Medico de ojos. medicus ocularius

Medicina de ojos. collyrium.ij.

Medico de orejas. medicus auricularius

Medico de alvarazos. alphicus.i.

Medico experimentador. empiricus.i.

Medicina por experiencia. empirice.es.

Medico de aldeas. medicus circumforanus

Medico que sabe poco. Parabolanus.i.

edicina para preservar. antidotum.i.

Medicina esta mesma. antidotus.i. antidosis

Antidoto contra ponçoña. antidotum.i.

Medicina que cura por dieta. dietetica

Medicina para secar y alinpiar. diphryges

Medicina para cerrar llagas. sphragis

Medicina para quitar dolor. barpaticon

Medicina para el estomago. stomachice.es.

Medicina para la colica. colicon.i.

El *Anónimo* no recoge *médico* ni en sentido general ni particular. Solo la forma arcaica del sustantivo *melezjna* y el verbo *melezjnar* en un sentido muy general, sin indicar prescripción alguna. En cambio, Nebrija perfecto conocedor también del léxico especializado nos ofrece una gran diversidad. Lo mismo ocurre con *abogado*, *letrado* o *viento*, por poner algunos ejemplos más. Mientras el *Anónimo* dedica dos entradas a *abogado* o una a *letrado* y una a *viento* muy genéricas, Nebrija para cada tipo recoge una entrada diferente en la que especifica el sentido exacto, como en *viento con agua*, *viento del oriente invernal*, *viento del oriente estival*, *viento septentrional*, etc.

A diferencia de Nebrija, el *Anónimo* tiende a hacer uso del plural en lugar del singular en muchos sustantivos. Ver tabla 12.2.

Tabla 12.2. Uso del plural frente al singular

Anónimo	Nebrija
Abispas Hec vespa. e.	Abispa que buela señera.pseudospece.es.
Abraços o abraçados Hic amplexus. us. uj o Hic complexus. us. uj.	Abraçado nombre.amplexus.complexus.us
Abrigaños para ouejas Hoc septum. i o Magale. is o Hoc ouile. is.	Abrigaño lugar.apricatio.onis
Abrojos Hic tribulus. i.	Abrojo ierva espinosa.tribulus.i.
Adeuinos Ariolus. a.um o Magus. a. um o Hic & hec aruspex. picis.	Adivinar o adivino.uide diuinar.
Adobes Hic later crudus lateris crudi.	Adobe de barro o tierra later crudus.
Agallas Hec galla. e. Agallas de persona Tonsille. arum.	Agalla de arboles.galla. ę. Agalla de cipres.conus.i. Agalla de pescado.branchia.ę. Agalla en la garganta del ombre.tonsila.ę.
Albarradas Hoc cecumvallum cecivalli.	Albarrada de piedras secas.maceria.ę.
Alcaparras Hec capparis. is.	Alcaparra espina conocida.capparis.is.

Parece algo más receptivo con los adverbios en *-mente* que Nebrija. Así donde Nebrija recoge un adjetivo como *Abierto*, el *Anónimo* prefiere un adverbio: *Abjertamente*. Otras veces, los dos emplean el adverbio como en *Abondosamente*, *Amorosamente*, *Apartadamente*, *Aquexosamente* (*Aquexadamente* en Nebrija), *Arrebatadamente*. Otras, aparecen solo en el *Anónimo* como *Acostumbradamente*, *Acreçentadamente*, *Afizionadamente*, *A la contina mjra en Continamente*, *Aldeanamente*, *Amigablemente*, *Antiguamente*. Y alguna vez aparece solo en Nebrija: *Apretadamente* frente a *Apretado* en el *Anónimo*, o *Escondidamente* frente a *Escondidas* en el *Anónimo*. Ejemplos que nos sirven para reafirmar una vez más que Nebrija no descartó los adverbios en *-mente* del *Vocabulario*, como también se ha dicho.

En definitiva, como acabamos de decir, son muy pocas las palabras del *Anónimo* que no estén o no puedan tener su procedencia en Nebrija. Algunas, aunque no están en el *Vocabulario*, sí lo están en el *Diccionario*, a donde recurrió con frecuencia. Ejemplos de ello son

Anónimo: Enxundia Hic adeps adipis vel Hoc abdomen. Inis
 Diccionario: Adeps. ipis. Por la enxundia
 Abdomen. inis. Por enxundia o untaza

Anónimo: Escudero Hic anteambulo. Onis o Hic apparitor.oris. o Hic stipator. Oris o Hic stator. Oris o Hic satelles.itis.

Diccionario: Anteambulo.onis. por el que anda delante
 Apparitor.porel que esta en pie delante otro
 Stator.oris. por el que esta en pie
 Stator. Oris. Por aquedador del que huie
 Stypator. Oris. Por el acompañador assi (al maior)
 Satelles. itis. El que armado acompaña otro

Otros ejemplos que encontramos también en el *Anónimo* y que están presentes tanto en el *Universal Vocabulario* como en el *Diccionario*, pero que parece tomar de Nebrija son

Anónimo: Diamante adamas. antis

Palencia: Adamas vel adamans. es piedra dura q no se qebra con fierro: o con fuego: o con otra alguna fuerza salvo con sangre de cabron

Diccionario de Nebrija: Adamas. antis. Por el diamante piedra

Anónimo: Marauillar de algunas obras Miror. aris. atus. Y por marauillarnos de algunas virtudes Admjr. aris. atus.

Palencia: Admirari entre los antiguos era verbo comun: y nos lo tenemos deponente. Admiramur las virtudes. miramur las obras.

Diccionario: Admiror. aris. Por se maravillar de algo

Anónimo: Caridad Hec charitas. tatis. Y por la caridad o conbite que se da o se haze a los pobres Hec agapes. is. o. pitis.

Palencia: Agape. es nombre proprio de fembra en griego Agape es caridad y amor del q se siente del trabajo aieno.

Diccionario: Charitas. atis. Por el amor onesto

Anónimo: Ala Hec ala. e. Y por ala de batalla Hoc cornu indecljnable. Y por ala de tejido Hoc sugrundarium. ij o Hec sugrunda. e.

Aladar Hec ala. e.

Sobaco Hec ala. e.

Palencia: Ala es con que el aue se alça enel ayre enla qual las plumas estan fixas por orden.

Diccionario: Ala. e. por la batalla tendida en ala
 Ala. e. por el ala de ave o cosa que buela
 Ala. e. por el aladar dela sien
 Ala. e. por lo concavo del sobaco o pelos del

Anónimo: Estrangero Hic & hec alienigena .e y Peregrinus. a. um y Exterraneus. a.um por cosa estragadora

Palencia: Alienigena es engendrado en otra tierra es nombre comun. mas iunta se con neutro como los semeiantes compuestos. Indigena.

Diccionario: Alienigena. ę. por extranjero o estrangera

Anónimo; Enamoradizo Amasius vn de Amasiunculus dimjnutiuo. Y por ella Amasiumcula.

Palencia: Amasius se dize quien es muy inclinado a amar.

Diccionario: Amasius. ij. Por el enamorado

Anónimo: Predicatorio Hoc amphiteatrum .i vel Hoc pulpitum.i.

Palencia: Amphiteatrum es edificio circular fecho para ver los iuegos : el teatro es a figura del medio amphiteatro. . conuiene saber medio circular

Diccionario: Amphitheatrum. i. dos teatros uno contra otro.

Anónimo: Tinaja Hec amphora .e y Hec hidria .e y Hec orca .cey Hoc quadrantal .alis segund Plauto. Terençio le pone. Y Hec vrna .e.

Palencia: Amphora dicha porq del vn lado y del otro se licua: reçibe en si de liquor vn pie en qdro: y de trigo tres peqnas medidas: en griego se dize amphores: escriue se estos vocablos en latín tambien con. f. a vnq en griego siempre se escriuen con. ph.

Diccionario: Amphora. ę. por la medida del arrova

Anónimo: Abeja Hec apes. is.

Palencia: Apes apis enel nominatiuo casu por la . e. luenga tiene. i. Apicula avn q ouidio dixo hec apis: lo ql muestra el diminutiuo Apicula: mas tambien se dize hec apecula. C Apes apis dende viene apiarium q es el colmenar do las aueias fazen la miel y hic apiaster que es el colmenero maestro delas aueias. Assi como de catulo se dize catulaster: y de parasito parasitaster: y d caluo caluaster. Las aueias definden su rey. Et mientra esta saluo no mudan el intento : po si le pierden dexam la fe y desbaratan la miel: muchas otras cosas paraçen maravillosas delas aueias segund q se escriuen por los autores antiguos muy estimados y auténticos

Diccionario: Apes uel apis. Por el abeja

2.2. Nebrija y el *Anónimo* ante los arabismos

Se ha dicho siempre que Nebrija desprecia los arabismos. Pero tras los análisis realizados del léxico contenido en sus diccionarios, como ya hemos demostrado en distintos estudios (1988, 1995), podemos afirmar que no es así. Si no incluye gran cantidad de ellos no es debido a un sentimiento antiárabe, como se ha considerado en varias ocasiones, sino a su pretensión de construir un repertorio en el que no aparezcan elementos extranjeros y bárbaros. Nebrija sentía los arabismos como vocablos bárbaros, ajenos al latín con el que pretendía equiparar el castellano, al

estar inmerso en esa corriente de culto latinizante que caracteriza el siglo XV. Su profundo sentimiento filológico le hacía pretender dignificar el castellano y pensaba que la única manera de conseguirlo era equiparándolo con las lenguas clásicas, sobre todo, con el latín.

Ciertamente Nebrija representa la reacción frente a la avalancha de cultismos y de arabismos que había venido dándose; siente la necesidad de ponerle freno, y sabe que, si bien la madurez del castellano era superior a las de las otras lenguas románicas, es el momento de fijarlo, de «dar normas y estabilidad a una lengua que, conseguida la paz política, debía aprestarse a intervenir en el florecimiento de las artes y de las letras» (Fernández Sevilla 1974: 12). Se entiende, de esta manera, que Nebrija, como ha señalado Fernández-Sevilla, se dedicara a

traducir y explicar en español las palabras griegas o latinas. Le interesaban menos las palabras bárbaras, es decir, de otro origen, porque entendía que tales voces eran intrusas y solo servían para empañar la pureza del castellano. Sin embargo, no dejó de recoger las más usuales y otras que no lo eran tanto (Fernández-Sevilla 1974: 31).

Y como buen lexicógrafo, objetivo y con capacidad de selección, acoge en sus diccionarios un número considerable de arabismos, al igual que de cultismos, porque le eran imprescindibles para expresar una realidad para la que carecía de voces clásicas. La mayoría de los arabismos que acoge se habían ya introducido en el idioma, o bien era consciente de que se fijarían en nuestra lengua al ser necesarios en el terreno de las matemáticas, la alquimia, la medicina, la astronomía, etc.

El *Anónimo* debió tenerlo en cuenta a la hora de darles cabida en su diccionario. Así de los ciento cincuenta y siete arabismos recogidos por Nebrija tanto en el *Diccionario* como en el *Vocabulario*, el *Anónimo* recoge los setenta y uno siguientes:

Açafran,	Albricias,
Acelga,	Alcaçer,
Aceña,	Alcalde,
Acequia,	Alcaparras (en Nebrija Alcaparra),
Açufeybo (en Nebrija Açofeifo),	Alcohol,
Açucar,	Alcornoque,
Adufle (en Nebrija Adufe),	Alcorque,
Alacran,	Aldaba,
Aladar,	Aldea,
Alarde,	Alfalfa,
Albacea,	Alferez,
Albahaca,	Alfiler (en Nebrija Alfíel),
Albarrada,	Alforjas,
Albornoz,	Alguazil,

Alhajas (en Nebrija Alhaja),	Azeite,
Alholi,	Azeitera,
Alhombra,	Azeytunas (En Nebrija Azeituna),
Almatiga (en Nebrija Almaciga),	Azul,
Almoñaça,	Barrena,
Almohada,	Carmesi,
Almojavanas (en Nebrija Almojava/ almojavana),	Çanahoria,
Almoneda,	Çaranda,
Aluayalde,	Çurriaga,
Añoria (en Nebrija Anoria),	Escaques (en Nebrija Escaque),
Arcaduz,	Javali,
Arraua (en Nebrija Arrabal),	Mezquino,
Arrayhan,	Quintal,
Arrope,	Rehenes (en Nebrija Rehen),
Arroua,	Rejalgar,
Arroz,	Retama,
Atabales (en Nebrija Atabal),	Taçã,
Atahona,	Talega,
Axedrez,	Toca,
Azavache (en Nebrija azabaje),	Xara,
	Xibia.

De los once que se recogen exclusivamente en el *Diccionario*, el *Anónimo* recoge

Ataharre
Azial (En Nebrija Aziar).

De los noventa y cinco recogidos por Nebrija solo en el *Vocabulario*, el *Anónimo* recoge los veinticuatro siguientes:

Alambique,	Armario (en Nebrija Almarjo y armario),
Alçaçava (en Nebrija Alçaçaba),	Almirante,
Alcandara,	Almirez,
Alcarchofa,	Alquitara,
Alcauala,	Alvala,
Alcuza,	Alvanega,
Alfamar,	Alvarcoques (en Nebrija Alvarcoque),
Algodón,	Axuar,
Alheña,	Azulejos (en Nebrija Azulejos y Azulejo),
Alhondiga,	Horro,
Aljava,	Laud,
Almaizar,	Mezquindad.

A juzgar por los datos obtenidos, podemos afirmar que el *Anónimo* tampoco desdeña los arabismos, De hecho, en el estudio comparativo de la A que hemos llevado a cabo encontramos algunos arabismos, solo tres, en el *Anónimo* no recogidos por Nebrija:

Açarjaves arauigo es mjra en Verjas.

Alhanja en arauigo quiere decir retraymjenje o sosiego. Puedese decir en latín Recessus o Sinus in Ephippio.

Azahar arauigo es Hec citrea. e.

Además, es evidente que conoce muy bien los registrados por Nebrija. Nos atreveríamos, incluso, a decir que en esta ocasión sigue muy de cerca el *Diccionario*, incluso más que el *Vocabulario*, pero, evidentemente, recoge menos porque su diccionario es más reducido. Hemos de tener en cuenta que el *Vocabulario* recoge más del triple de entradas que el *Anónimo*.

En la mayoría de los casos sigue la misma técnica que Nebrija, es decir, la entrada con su equivalencia, indicando a veces el origen arábigo, como acabamos de ver. Sin embargo, en otras recurre a explicaciones varias como en *Alçaçaba*:

Nebrija:

Alçaçaba fortaleza en aravigo frente a

Anónimo:

Alçaçaua dicen los moros lo que nosotros Alçaçar.

O en *Arraihan*:

Nebrija:

Arraihan mata conocida

Arraihan morisco

Arraihan silvestre en griego

Arraihan este mesmo en griego

Arraihan grano deste árbol.

Anónimo:

Arrayhan Hic mirtus. i do vjene Mirteus. a. um por cosa de arrayhan. Y por el lugar do naçe Hoc mirteum. i Hec mirteta.e

Como hemos dicho, al tratarse de palabras ya asentadas en la lengua, o que nuestros autores intuían que pronto iban a arraigar, son pocas las que se documentan por primera vez en Nebrija, como ya tuvimos ocasión de demostrar

(Guerrero 1988; 1995: 188). Concretamente suponen la primera documentación en Nebrija, los siguientes arabismos: *alarife*, *alfaxor*, *aljoifar*, *almaizar*, *almarjo*, *almirón*, *almivar*, *almofrex*, *alquetira* y *alquinal*, en el *Vocabulario*; *açofeifa*, *albahaca*, *aljonjolí*, *arfil/alfil*, *atanor*, *botor*, *caparrosa*, *jorro* y *zargatona*, tanto en el *Vocabulario* como en el *Diccionario*, aunque Corominas solo los documenta en el *Vocabulario*; *almagrar*, en el *Vocabulario*, y *alhazema*, *atahonero* y *coracha* en el *Diccionario*, documentados posteriormente por Corominas. Que se documenten por primera vez en el *Anónimo* solo encontramos dos: *almaizar* y *albahaca*, pero que se recogen tanto en el *Diccionario* como en el *Vocabulario*. Por tanto, aunque el *Anónimo* data de 1492, tampoco supondría un adelanto porque el *Diccionario* sí sabemos con seguridad que se publica en 1492 y ya los recogió.

Pero las críticas a Nebrija no se limitan a los arabismos, sino que van dirigidas también hacia su andalucismo, especialmente por parte de Valdés. Sin embargo, como ya demostrara Guitarte (1974: 247-288), es una cuestión secundaria. En realidad, se trata, como también nosotros pusimos de manifiesto (Guerrero 1995), simple y llanamente de pura envidia por no haber escrito la obra que él hubiera querido hacer. Es curioso que Valdés censure, precisamente trece equivalencias que ni él mismo considera provincialismos. Son

por aldeano dize VICINUS; por brío en costumbres, MOROSITAS; por cecear y ceceoso, BALBUTIRE Y BALBUS; por loçano, LASCIIUUS; por maherir, DELIGERE; por moço para mandados, AMANUENSIS; por mote o motete, EPIGRAMMA; por padrino de boda, PARANIMPHUS; por ración de palacio, SPORTULA; por sabidor de los suyos solamente, IDIOTA; por villano, CASTELLANUS; y por rejalgat, ACONITUM (Valdés 1984: 80-81).

De ellos el *Anónimo* recoge *cecear*, *mote*, *padrino* y *rejalgat* con las mismas equivalencias propuestas por Nebrija.

Fruto de la mala fe o de la ignorancia con la que actuaba Valdés es el atribuir a Nebrija como dialectalismos andaluces unos vocablos que no son sino prueba de la vacilación vocálica existente en la época. Nos referimos a *espital*, *escrevir*, *vanedad*, *envernar*, *envergonzar*, *rancor*, *ranacuajo*, cuando, en realidad, Nebrija ni en el *Diccionario* ni en el *Vocabulario* recoge *escrevir* sino *escribir* y es verdad que registra *envernar* pero también *invernar*. El *Anónimo*, por su parte, no recoge *espital* sino *ospital*, *vanedad* sino *vanjedad*, *envernar* sino *inuernar*, *envergonzar* sino *auergonçarse*, pero registra *escreujr* y no *escribir*. No recoge *rancor* ni *ranacuajo*, pero tampoco *rencor* ni *renacuajo*. Sí, en cambio, el *Anónimo* recoge formas arcaicas defendidas por Valdés como *cobdiçia* y sus derivados, *cobdo* y *dubdar* y derivados frente a *codicia* y sus derivados, *codo* y *duda* utilizadas por Nebrija que eran las que ya triunfaban en el lenguaje literario (Menéndez Pidal 1968: 68-69).

Lo cierto es que si bien Nebrija recoge alguna voz que hoy podría parecer-nos andaluza, como buen lexicógrafo que sabe que en un diccionario ha de haber una representatividad de voces tanto dialectales, como nuevas, arcaicas, o técnicas, etc., recoge otras canarias, leonesas, etc. como *aljofifar* o *aperador* (andaluzas), *abastar* (asturiana), *barrial* (leonesa y andaluza), *coracha* (andaluza), *chinela* (genovesa) o *nalgada* (canaria). De ellas en el diccionario del *Anónimo* solo encontramos *chinelas*.

3. Neologismos en Nebrija y en el *Anónimo*

Para comprobar la actitud de ambos autores ante los neologismos hemos partido de un estudio que llevamos a cabo en Guerrero (1995). Los cultismos suponen otro de los aspectos controvertidos y hemos de decir que, lógicamente, el *Anónimo* recoge menos por la misma razón que en el caso de los arabismos, el menor número de entradas. No obstante, de ninguno de los dos se puede decir que los rechace de manera sistemática, sino que se muestran cautos a la hora de acogerlos, sobre todo, Nebrija, especialmente en el *Vocabulario*, como ya demostramos (Guerrero 1995). Si el diccionario que examinamos fuera obra de Alonso de Palencia, o tuviera el *Universal Vocabulario* como fuente, lo lógico es que su actitud ante los cultismos fuera la misma, pero no es así. Debemos pensar que Palencia es un lexicógrafo latinizante que acoge mayor número de cultismos que Nebrija, constituyendo en muchos casos la primera documentación en nuestra lengua. Algunos de ellos pueden considerarse palabras puramente latinas que él mismo debió sentir así. Pero Nebrija, cuya misión, entre otras, es subsanar el uso desmedido del latín, recoge solo algunos de los registrados en Palencia. No podía permitirse traducir una voz latina por otra igualmente latina¹³.

Nebrija, ante los neologismos, consciente de que son la señal evidente de la vitalidad de las lenguas, no podía permanecer impassible. Las novedades lingüísticas no son solo producto del mundo globalizado que vivimos, sino que se han dado siempre, adaptándose a las circunstancias sociales, políticas y culturales de cada época para formar parte de las lenguas tal como las conocemos actualmente.

El diccionario se convierte en una fuente esencial al mostrar la realidad social a través de las palabras. En ese sentido, Nebrija es testigo de excepción a la hora de

13. Véase al respecto el estudio que Lleal Galceran (2009: 34) ha llevado a cabo sobre la innovación léxica en el siglo XV. Partiendo del *Diccionario del Castellano del siglo XV en la Corona de Aragón (DCCA-XV)*, ha puesto de manifiesto que casi el 40% de los neologismos recogidos en dicho diccionario aparece también en el *Vocabulario* de Nebrija lo que puede ser muy significativo, «y más si tenemos en cuenta que la mayoría de las innovaciones léxicas son latinismos».

dar cuenta de los neologismos que se están acuñando. Se encontró, al igual que el *Anónimo*, con la necesidad de nombrar una serie de objetos, inventos, animales, comidas, etc., desconocidos en la antigüedad. Tal como ha dicho Morcillo León (2009: 124-125):

Todas estas nuevas realidades carecían de nombres específicamente latinos, aunque normalmente sí tenían ya uno asignado por la lengua vernácula en la que habían surgido o en la que se utilizaban. Incluso muchas de estas denominaciones eran antiguas palabras latinas, que romanizadas, habían pasado a tener significados diferentes y a designar realidades extralingüísticas distintas, que ahora había que volver a latinizar¹⁴.

Recuérdese que la «relatinización de la lengua vernácula y el redescubrimiento del latín clásico marcan los años 1400-1650 que comprenden la transición entre el Medioevo y el Humanismo y los Siglos de Oro» (Raab 2015: 191 y 2014: 26). Y, como se sabe, «todo latinismo se incorpora en la lengua romance, en un primer paso, como neologismo» (Raab 2015: 189).

En los diccionarios de Nebrija, como ya señalara García Macho (1995: 200) refiriéndose a la primera edición del *Vocabulario español-latino*, encontramos una gran riqueza léxica «tanto por lo que se refiere a los cultismos, arcaísmos, tecnicismos, neologismos y extranjerismos, como a las formaciones derivadas y sinónimas». No obstante, como era de esperar, es un autor muy cauto a la hora de introducir neologismos. En sus diccionarios ni en el *Anónimo* se recoge, por supuesto, la palabra *neología* ni la palabra *neologismo*. Tampoco *nuevo*, en el sentido de palabra nueva, claro está. Pero Nebrija sí habla de palabras nuevas. Así podemos leer en el prólogo del *Diccionario latino español* lo siguiente:

Nuevas son las palabras que los autores mui aprovados osaron sacar a luz no aviendo las en antes: por aquella notable regla de oracio. Fue lícito y siempre sera sacar nombre del cuño que se usa. [...] puede se escusar: por que ningun nombre latino hallo por el qual diesse a entender lo que queria: no siendo aquella cosa entre los antiguos. Assi io mesmo enesta parte ose muchas cosas: delas cuales entre tanto me parece que deven usar: hasta que por otros se hallen otras mejores (fol.a.iv. vuelto).

Y además las recoge con una señal, *novum*, por la cual se juzgue de qué orden son, tal como dice también en el prólogo del *Diccionario*:

Aprovadas son las palabras de q usan aquellos autores que florecieron casi dentro de dozientos y cinquenta años desde el nacimiento de Tulio hasta Antonino pio: quiero

14. Para el estudio de los neologismos en latín, véase un trabajo reciente de este mismo autor (Morcillo León 2021).

decir cien años ante del nacimiento de christo hasta ciento y cinquenta años despues dela salvacion delos cristianos. Del qual linaje de palabras dize Quintiliano: que assi como delas nuevas son mejores las mas viejas: assi de las viejas las mas nuevas. [...] Delas antiguas y nuevas pocas vezes usaremos y con verguença: y q nos podamos escusar lo q hezimos o por onra del antigüedad: o quando no tenemos palabra latina: por la qual digamos lo q qremos. Delas apvadas q estan enl uso espesso: usaremos espessa mente. delas raras pocas vezes. delas poeticas solo enel vso. Delas oratorias y istoricas en prosa y en verso sin alguna diferencia Y por q en tanta dificultad avisemos al lector añadimos a cada palabra una seña por la cual se juzgde de q orden es. Y alas oscas pusimos. os. alas antiguas. pr. alas nuevas. no alas barbaras. bar. alas raras .ra. alas poeticas po. alas q ninguna cosa: entendemos q son usadas y oratorias. Por q delas recebidas dlos griegos usaremos como d latinas (fol. a.v. recto).

De tales palabras se deduce que la actitud de nuestro autor es la que ha habido a lo largo de la historia y suponemos que también será la que mantenga el *Anónimo*: aceptar las nuevas palabras solo cuando son estrictamente necesarias porque sirven para nombrar conceptos inexistentes anteriormente, porque no encuentra ningún nombre latino y además deben ser aprobadas por las autoridades. Por supuesto, cuando afirma que se deben usar hasta que no se encuentren otras mejores, como señala García Martín (1995: 160), está siendo consciente de que la lengua es una realidad mutable. No debemos olvidar que

aunque Nebrija bebe de las obras clásicas, necesita léxico que no está en el latín clásico para describir las nuevas realidades de su época. Es por esto que crea formas castellanas, pero también añade a sus obras formas latinas siguiendo modelos que ya existían. Nebrija concibe el latín de su época como una lengua dinámica con capacidad creativa a partir de reglas de prestigio. Esta es una visión constructiva y abierta de la lengua latina, la cual a buen seguro influyó de manera decisiva en su concepción del castellano y en particular en lo que afecta a la neología (López Cal 2016: 3).

Pero veamos, tras la comparación llevada a cabo entre ambos diccionarios, cuáles de los neologismos marcados¹⁵ por Nebrija como tales se recogen en el *Anónimo*. De nuevo, nos sorprende observar que son más de los que esperábamos. Son los siguientes:

Agraz de uva no madura (Anónimo: Agraz),
 Agujeta,
 Ahijado enel sacramento (Anónimo: Ahijado),

15. En esta ocasión solo nos detenemos en los neologismos etiquetados por Nebrija con la marca *novum*, pero como ha puesto de manifiesto Lleal Galceran (2009: 31-44), son muchas las voces que se pueden considerar neológicas en la obra de Nebrija.

Ahijada en esta manera (Anónimo: Ahijada),
 Aspa para aspar (Anónimo: Aspa),
 Bendezir,
 Brial vestido de mujer (Anónimo: Brial o çaya),
 Cabeçon de camisa (Anónimo: Cabeçon),
 Cadillo pequeño (Anónimo: Cadillos),
 Candela,
 Candelero en que las ponen (Anónimo: Candelero),
 Cañafistola,
 Capelo de cardenal (Anónimo: Capelo),
 Cáрабо especie de navío (Anónimo: Carabo navjo es),
 Cardenal de roma (Anónimo: Cardenal),
 Cofrade (Anónimo: Cofrade o cofadre),
 Compadre en el Diccionario (Compadre padre con otro en el Vocabulario) (Anónimo:
 Compadre),
 Consul (por el que fue) (Anónimo: Consul),
 Certificar,
 Cincuesma (Anónimo: Cincuesma),
 Dama es casi señora (Anónimo: Dama),
 Dar palmada (Anónimo: Dar palmadas),
 Dean dela iglesia (Anónimo: Dean),
 Decreto en el Diccionario (Decreto y Decretal en el Vocabulario) (Anónimo: Decreto la-
 tino es Sentençia y Decretal),
 Descomulgar,
 Devanaderas (Anónimo; Devanadera),
 Ducado dignidad (Anónimo: Ducado),
 Empanada de pescado (Anónimo: Empanada),
 Encarcelar,
 Estremadura,
 Gato,
 Halcon,
 Hornazo de uevos (Anónimo: Hornazo),
 Jueves,
 Inglaterra,
 Madrugar,
 Marques,
 Marquesa,
 Medianero,
 Missa oficio divino (Anónimo: Missa),
 Ni,
 Padrino,
 Papel,
 Particularmente,
 Pereza,

Pompa,
 Préstamo,
 Protonotario,
 Repicar con campanas (Anónimo: Repicar... verbo antiguo),
 Resistencia (Anónimo: Resistencia latino es),
 Sacabuche,
 Saia de mujer (Anónimo: Saya o brial),
 Saio de varón (Anónimo: Sayo),
 Ser mesmo (Anónimo: Ser),
 Setiembre,
 Valor (Anónimo: Valor latín es),
 Zebratana.

Como se puede observar, la mayoría de las voces son verbos o sustantivos, referidos a profesiones u oficios, comidas, animales, prendas de vestir, etc. y todas ellas documentadas, según Corominas y Pascual por primera vez en Nebrija, excepto *Agraz*, *Aspa* y *Bendezir* que se pueden adelantar. Ahora podemos comprobar que algunas de ellas ya no se hallan solo en Nebrija, sino que son recogidas también por el *Anónimo*. Es el caso de *cofrade*, *cónsul*, *cinquesma*, *dean*, *decretal*, *ducado*. Ello nos ha llevado a comprobar qué voces de las registradas solo en el *Diccionario* y que, en su momento (Guerrero, 1995), demostramos suponían la primera documentación en nuestra lengua, están también en el *Anónimo*, pudiendo así proporcionar otra fuente datada, como decíamos antes, por Hanlim y Fuentes entre 1492 y 1493. Se trata de

Abundante, Adelgazar, Agrura, Dentadura, Desenvaynar, Dorar, Espirar, Estatuto, Estirar, Negligente, Panera, Sustentamiento (En Nebrija sustentamiento), Sustituir.

Son pocas las palabras, trece, pero sirven para corroborar el conocimiento también del *Diccionario* y no solo del *Vocabulario* por parte del *Anónimo*.

4. Consideraciones finales

Tras la comparación llevada a cabo hemos podido comprobar que estamos ante obras que suponen una gran aportación a la lexicografía del español, muy dignas de tener en cuenta. Si bien la modernidad de Nebrija no admite discusión, hemos de señalar que el *Anónimo* se nos presenta muchas veces como un lexicógrafo original y muy acertado en la elección de sus vocablos. Tanto Nebrija como Palencia pudieron serle de mucha utilidad a la hora de componer el *Anónimo* su diccionario. No hay duda de que conocía sus obras y ha tomado de cada una de ellas lo que

más le ha interesado. Pero la utilización de esas obras, como de otras muchas de las que se debió servir no implica plagio alguno, sino que consiguió llevar a cabo una obra en gran medida original, con buenas aportaciones. En muchas ocasiones refleja una modernidad más cercana a Nebrija que a Palencia, sobre todo en la concisión con la que nos presenta las entradas.

No obstante, de lo que no cabe duda es que no es un predecesor de Nebrija. Nebrija, perfecto conocedor de las dos lenguas que utiliza, el latín como punto de partida en el *Diccionario* y el español en el *Vocabulario*, parte de la nada, es original, incluso al usar para sus equivalencias la sinonimia como definición implícita, lo que supone también ser un precedente de los diccionarios dedicados a estas voces. En realidad, inaugura una tendencia en lexicografía que se ha mantenido viva a lo largo de la historia. Se trata de ir depurando cada diccionario en sus sucesivas ediciones dando cabida indistintamente en los dos a los términos más controvertidos como son los cultismos, los neologismos, los dialectalismos, los términos científicos, etc., suponiendo, en la mayoría de los casos, la primera documentación en español, pero sin priorizar unos para un diccionario y otros para otro, sino diversificándolos. Así sus epígonos han recurrido tanto al *Diccionario* como al *Vocabulario* según las necesidades del momento, tendencia que hemos podido ver en el *Anónimo* y que se observa en toda la lexicografía posterior y que llega hasta la actualidad.

Referencias Bibliográficas

- Alvar Ezquerro, Manuel (1992): «Nebrija, autor de diccionarios», *Cuadernos de Historia Moderna*, 13, 199-209.
- Alvar Ezquerro, Manuel (2017): «La Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): de su nacimiento a su consolidación. Situación del contenido lexicográfico en junio de 2016», en I. Sariago López y J. Gutiérrez Cuadrado (eds.) y C. Garriga Escribano (coord.), *El diccionario en la encrucijada, de la sintaxis y la cultura al desafío digital. Actas del VII Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Santander: Escuela Universitaria de Turismo Altamira, 447-459.
- Anónimo (¿1492?): *Vocabulario en romance y en latín*. Manuscrito f.II.10 de la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial. Disponible en <http://www.realbiblioteca.es/images/pimi.jpg>
- Colón, German y Amadeu-J. Soberanas (1979): *Estudio preliminar del Diccionario latino-español de E. A. de Nebrija*. Barcelona: Puvill-Editor.
- Cooper, Louis (1962): «Plagiarism in Spanish dictionaries of the XVIth and XVIIth centuries», *Hispania*, 45, 4, 717-720.
- Corominas, Joan y José Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.

- Díaz-Tejera, Alberto (1993): «Nebrija, lexicógrafo y filólogo», *Revista Española de Lingüística*, 23, 1, 1-21.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (2020): «La palabra canoa y la datación del Vocabulario español-latino de Antonio de Nebrija», *Orillas: revista d'ispanística*, 9, 819-868.
- Fernández-Sevilla, Julio (1974): *Problemas de lexicografía actual*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo (Series Minor, volumen 19).
- García-Macho, María Lourdes (1987): «Algunas consideraciones en torno al *Vocabulario* y al *Diccionario* de Elio Antonio de Nebrija», *Revista de Filología Española*, 67, 1/2, 89-105.
- García-Macho, María Lourdes (1995): «Variantes léxicas y derivados en dos ediciones del Vocabulario español-latino de Elio Antonio de Nebrija», *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 20, 187-208.
- García-Macho, María Lourdes (2010): «El quehacer lexicográfico de Antonio de Nebrija diferenciado en el *Lexicon* y en el *Vocabulario*», *Estudis Romànics* [Institut d'Estudis Catalans], 32, 29-50.
- García Martín, José María (1995): «Nebrija y la historia de la lengua», *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 20, 159-186.
- Guerrero Ramos, Gloria (1988): «Actitud de Nebrija ante los arabismos y mozarabismos», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, volumen 1. Madrid: Arco Libros, 873-880.
- Guerrero Ramos, Gloria (1995): *El léxico en el Diccionario (1492) y en el Vocabulario (¿1495?) de Nebrija*. Sevilla / Lebrija: Universidad de Sevilla / Ayuntamiento de Lebrija.
- Guerrero Ramos, Gloria (2021): «Neologismos en los diccionarios de Nebrija», en M.^aB. Villar Díaz et al., *La néologie des langues romanes. Nouvelles approches, dynamiques et enjeux*. Berlín: Peter Lang, 41-55.
- Guitarte, Guillermo L. (1974): «Alcance y sentido de las opiniones de Valdés sobre Nebrija», en *Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años. Estudios filológicos y lingüísticos*. Caracas: Instituto pedagógico, 247-288.
- Hamlin, Cinthia María (2021): «Alfonso de Palencia: ¿autor del primer *Vocabulario romance Latín* que llegó a la imprenta?», *Boletín de la Real Academia Española*, 101, 323, 173-218.
- Hamlin, Cinthia María y Juan H. Fuentes (2020): «Folios de un incunable desconocido y su identificación con el anónimo *Vocabulario en Romance y en Latín* del Escorial (f. II.10)», *Romance Philology*, 74, 93-122.
- Hernández Alonso, César (1993): «El concepto de norma lingüística en Nebrija: pervivencia y superación», *Anuario de Letras*, 31, 183-204.
- Hinojo Andrés, Gregorio (2006): «Nebrija y el desarrollo del léxico científico en latín», *Panacea*, 7, 23, 123-129.
- Lleal Galceran, Coloma (2009): «Nebrija y la innovación léxica en el siglo XV», en L. Romero y C. Julià (coords.), *Tendencias actuales en la investigación diacrónica de la lengua. Actas del VIII Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (AJIHLE)*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 31-44.
- Lope Blanch, Juan M. (1994): *Nebrija cinco siglos después*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Lingüística Hispánica.

- López Cal, Cristina (2016): *Neología en el Vocabulario de Nebrija: verbos parasintéticos con estructura [en -x- ar]* [trabajo de fin de grado]. Gerona: Universitat de Girona.
- Lugones, Leopoldo (1916): *El payador*. Buenos Aires: Biblioteca Ayacucho.
- Mac Donald, Gerald J. (2007): *Diccionario Español-Latino del Siglo XV. An Edition of Anonymous Manuscript f. II. 10 of the Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*. Nueva York: Hispanic Seminary of Medieval Studies (Spanish Series 138).
- Menéndez Pidal, Ramón (1968): *La lengua de Cristóbal Colón. El estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI*. 5.ª edición. Madrid: Espasa Calpe.
- Millán, José Antonio (2022): *Antonio de Nebrija o el rastro de la verdad*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Morcillo León, Abel (2009): «Los humanistas del siglo XV ante los neologismos», en N. de N. Castro Soares y S. López Moreda (coords.), *Génesis e Consolidação da Ideia de Europa*, volumen IV. Coimbra: Universidade de Coimbra, 121-135.
- Morcillo León, Abel (2021): *Lorenzo Valla y los neologismos. Una aproximación al neologismo en latín desde la antigüedad al Renacimiento*. Cáceres: Universidad de Extremadura (Grammatica Hvmánistica, Serie Estudios 2).
- Nebrija, Elio Antonio de (1979 [1492]): *Diccionario latino-español*. Facsímil preparado por German Colón y Amadeu-J. Soberanas. Barcelona: Puvill-Editor.
- Nebrija, Elio Antonio de (1951 [¿1495?]): *Vocabulario español-latino*. Facsímil de la primera edición, patrocinado por la Asociación de Amigos de la Real Academia. Madrid: Arco Libros.
- Palencia, Alonso de (1967 [1490]): *Universal Vocabulario en latín y en romance*. Edición facsímil, 2 volúmenes. Madrid: Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Pellen, René (2013): «Técnica lexicográfica en el *Vocabulario* de Nebrija (c. 1495): entrada y definición», *Moenia*, 19, 325-441.
- Pellen, René (2014): *La técnica lexicográfica en el Vocabulario de Nebrija (c. 1495)*. Lugo: Axac.
- Raab, Matthias (2014): *Préstamo y derivación: neología y tipología textual en el castellano del siglo XV de la corona de Aragón* [tesis doctoral]. Barcelona: Universitat de Barcelona. Disponible en <http://hdl.handle.net/2445/62843>
- Raab, Matthias (2015): «Latinismos neológicos en el siglo XV: Una propuesta metodológica a partir de la lingüística de corpus», *Scriptum Digital*, 4, 187-207.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2017): *Diccionario de la lengua española (DLE)*. Edición del Tricentenario.
- Sánchez Salor, Eustaquio (2019): «La controvertida datación del *Vocabulario*», *BSEHL*, 13, 123-137.
- Valdés, Juan de (1535): *Diálogo de la lengua*. Edición de J.F. Montesinos, Espasa-Calpe, Madrid, 5.ª ed. 1969; J.M. Lope Blanch, Castalia, Madrid, 1969; C. Barbolani, Cátedra, Madrid, 2.ª ed., 1984; A. Quilis, Plaza & Janés, 1984.

La figura de Elio Antonio de Nebrija sigue siendo fundamental en la historia del humanismo, español y europeo, de la gramática y de la lexicografía, tanto del latín como del castellano. En este volumen colectivo se presentan, de la mano de algunos de los mejores conocedores de su obra, aspectos centrales que determinan su lugar en la lingüística hispánica. Tras ubicarlo en el marco del humanismo europeo de su tiempo, que aprendió en Italia, se analizan cuestiones de gramática y de lexicografía castellanas, que no solo siguen siendo relevantes, sino que en más de un punto anticipan tratamientos desarrollados en la lingüística actual. Finalmente, se estudia la continuidad de su legado en la filología española posterior y en la creación de la lingüística americana por parte de los misioneros.